

ESQUEMA PARA COMENTARIO DE TEXTOS LITERARIOS.

Conviene que, al principio, sigas este orden. Más adelante podrás combinar los datos de diferentes formas, atendiendo a los aspectos más interesantes de cada texto. No es necesario comentar todos los apartados, eso depende del género: Si es un texto en prosa, no tenemos que reparar en la métrica; si es un poema lírico, probablemente no tengamos que hablar de personajes; Si es un ensayo y no hay ningún fragmento narrativo, no hay por qué hablar de argumento, etc.

<p>Contextualización o localización (Hay que situar el texto en su contexto y dentro de la obra, si la conocemos)</p>	<p><u>Época, autor, obra, movimiento literario.</u> <u>Parte de la obra donde se encuadra el texto.</u> (Sólo en el caso de fragmentos)</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Se pueden añadir algunos datos interesantes sobre el autor (alguna otra obra importante, algún rasgo destacable de su personalidad o de su vida...) y conviene incluir un resumen (muy breve) del <u>argumento</u> de la obra, si es narrativa o dramática, o alguna <u>referencia a los temas</u> que suele tratar el autor en sus obras, si el texto es un poema. A partir de aquí, situamos el fragmento: a qué parte de la obra pertenece. Si no lo sabemos con exactitud podemos aludir a lo que ocurre antes y después del fragmento propuesto. De ser un poema, no será necesario. ➤ También podríamos mencionar alguna característica del movimiento literario o de la época, pero esto podemos reservarlo para el último punto: relación texto – contexto. ➤ La localización no debe ser más extensa que el comentario del texto, porque parecería que estamos tomando éste como pretexto para contar lo que sabemos.
<p>Temas y tópicos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Puede haber uno solo o más. ➤ Hay que explicarlos, no parafrasear el texto (es decir, no hay que repetir literalmente las palabras del autor). Conviene citarlos con una frase breve o un sintagma nominal, y luego hacer las aclaraciones oportunas. ➤ Aquí se pueden incluir los tópicos literarios: motivos o ideas recurrentes en la historia de la literatura: por ejemplo: el <i>locus amoenus</i> clásico.
<p>Estructura (¿en qué partes se divide el texto?)</p> <p>“Desde dónde hasta dónde”</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Externa</u>: depende de si se trata de un fragmento de una novela o un cuento (párrafos, diálogos, partes de una carta...), de una obra de teatro (distinguiremos entre acotaciones e intervenciones de los personajes) o de un poema (en este caso indicaremos su estructura métrica: en estrofas, en series de versos...). • <u>Interna</u>: depende de la disposición de los temas y puede coincidir o no con la estructura externa. Aquí debemos señalar las ideas principales y secundarias de cada parte. ➤ No tiene por qué darse la estructura “introducción, nudo y desenlace”. Esto sólo ocurre en textos narrativos o dramáticos (un cuento, una obra completa). ➤ Si el texto, siendo narrativo, presenta desorden cronológico (flash-back u otras técnicas) podemos recogerlo aquí.
<p>Personajes: clasificación y caracterización (en narrativa y teatro)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ No siempre aparecen personajes (no suele haberlos en un poema lírico, por ejemplo). Si los hay, tendremos que decir si en la obra a que pertenece el texto son principales, secundarios o simplemente aludidos. ➤ Cabe la posibilidad de que representen clases sociales (ésta es otra forma de clasificarlos muy corriente). ➤ Nos referiremos a su caracterización aludiendo a su comportamiento y su función en el texto y, si es necesario, en la obra. ➤ También hay que mencionar los <u>procedimientos empleados</u> para caracterizarlos: descripción del narrador, las propias palabras y acciones del personaje, lo que otros personajes dicen o piensan de él...

<p>Aspectos formales. Estilo</p>	<p><u>Formas de elocución:</u> narración (tipos de narrador), descripción (de personas – prosopografía, etopeya, retrato-, de objetos, sentimientos, lugares...), diálogo, monólogo (interior, los apartes teatrales...).</p> <p>➤ Dentro de éstas puede ocurrir que un personaje utilice la exposición o la argumentación (por ejemplo, para convencer a otro personaje).</p> <p><u>Tipos de discurso:</u> directo, indirecto, indirecto libre. Texto del narrador.</p> <p><u>Niveles del lenguaje:</u> culto, coloquial, coloquial-vulgar (sirve a menudo para caracterizar a los personajes o para reflejar un tipo de sociedad)</p> <p><u>Clases de palabras y estructuras oracionales empleadas:</u> importancia de los adjetivos, de los verbos, etc...; veremos si es un texto sencillo (yuxtaposición, coordinación) o más complejo (subordinación)...</p> <p><u>Figuras retóricas:</u> hemos de comentarlas indicando cuál es su intención. Más que una lista con todas las figuras, se trata de ver cómo le sirven al autor para conseguir un efecto. No son sólo “adornos” aunque es cierto que embellecen la expresión que, sin ellas, no sería literaria.</p> <p>➤ Las figuras no son los únicos recursos con que cuenta un escritor para hacer que su texto sea literario: con la propia métrica, en un poema, se consigue ritmo e incluso determinadas sensaciones. Y no es lo mismo el predominio de adjetivos (descripción, precisión de emociones...) que de verbos (acciones, procesos), por poner un ejemplo.</p>
<p>Relación del texto con su contexto</p>	<p>Se trata de ver <u>hasta qué punto el texto se corresponde con la época en que está escrito, con el movimiento literario en que se sitúa o con la personalidad o la biografía de su autor.</u></p> <p>➤ Por ejemplo: en una <i>Rima</i> de Bécquer podemos relacionar el tema del desengaño amoroso con sus propios fracasos y con el gusto por el intimismo y por el desgarró emocional de los románticos, pero también podemos ver hasta qué punto la métrica o los rasgos del estilo se corresponden con el Romanticismo o con la concepción de la poesía del autor.</p>
<p>CONCLUSIÓN</p>	<p>Podemos recordar algún aspecto que nos haya parecido especialmente interesante, apuntar alguna idea que consideremos original o pertinente, etc... Nuestro comentario debe producir la impresión de quedar cerrado.</p> <p>Podemos relacionar algún rasgo del texto (tema, recursos...) con su contexto o con una obra o manifestación artística posterior, con un hecho o tema actual, etc.</p>